



*La atención médica en la Guerra  
Guasú y durante la ocupación  
(1865-1879)*

**Dra. María Elena Ramírez de Rojas**

**Año, 2017**

**Fascículo 15**

**EL MARISCAL LOPEZ VISITANDO A LOS HERIDOS**



**Ministro de Salud Pública y Bienestar Social**  
*Dr. Antonio Carlos Barrios Fernández*

**Vice Ministra de Salud**  
*Dra. María Teresa Barán Wasilchuk*

**Directora General de Planificación y Evaluación**  
*Ms. Quim. Patricia Giménez*

**Dirección de Documentación Histórica**  
*Dra. María Elena Ramírez de Rojas*  
*mederojas@hotmail.com*

**Edición:** Lic. Manuel Vargas, Mónica Pistilli

**Diseño de tapa:** Mónica Pistilli

**Colaboración:** Jorge Roche y Julio Dos Santos

## Contenido

<b>Introducción</b> .....	5
<b>Antecedentes</b> .....	6
<b>Asunción ocupada y devastada</b> .....	11
<b>La muerte de López</b> .....	13
<b>Los rostros de la guerra</b> .....	14
<b>Los Médicos</b> .....	15
<b>Arresto del Dr. Rhind y Fox</b> .....	15
<b>Los Primeros Médicos Paraguayos que actuaron en la guerra del 70</b> .....	17
<b>Las Enfermeras</b> .....	20
<b>Periodo de la ocupación del ejército invasor: 1869 – 1876</b> .....	21
<b>Médicos activos en el ejercicio de la profesión durante el gobierno provisorio (1869-1878)</b> .....	22
<b>Insólita conmemoración</b> .....	23
<b>Creación del Consejo de Medicina e Higiene Pública</b> .....	23
<b>Atribuciones de los establecimientos de Caridad y con el Consejo de Higiene Pública.</b> .....	23
<b>La Municipalidad de Asunción: La creación de la Repartición de Higiene</b> .....	24
<b>Los Hospitales de Asunción</b> .....	25
<b>Algunos de los instrumentos médicos utilizados en la cirugía de guerra</b> .....	30
<b>Principales enfermedades y epidemias ocurridas durante la guerra y sus formas de combatirlas</b> .....	32
<b>Bibliografía</b> .....	39

## **Introducción**

La atención médica en la Guerra Guazú y durante la ocupación, es un nuevo aporte de la Dirección de Documentación Histórica, a la historia de la Salud Pública del Paraguay.

Rescata valiosa información recogida de documentos de Hospitales y otros registros históricos. Se ocupa de la organización y funcionamiento de los Servicios de Salud durante la guerra contra la Triple Alianza y luego, en los tiempos de la ocupación de nuestro país por las fuerzas aliadas.

Se tuvo mucho cuidado en tratar de identificar a todos los médicos y la labor que les cupo desarrollar en esta terrible guerra.

Los Hospitales Públicos cumplieron un rol importante, principalmente en el tratamiento de los heridos de guerra y sus secuelas como en la atención de enfermos, en una época crítica en la vida del Paraguay.

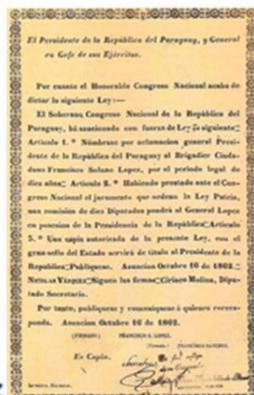
Médicos, Hospitales, Enfermedades y Epidemias fueron investigados con el fin de aportar nuevas informaciones sobre lo que ya se había escrito anteriormente.

## Antecedentes

Hacia 1855 don Carlos A. López decide organizar la sanidad militar y solicitó a la Universidad de Edimburgo (Inglaterra), que recomiende a tres diplomados en medicina y cirugía, quienes después



Francisco Solano López



de ser seleccionados llegaron al Paraguay, ellos fueron los doctores: Stewart, Banks, Rhind. Estos médicos una vez llegados al país prestaron relevantes servicios a la población antes, durante y después de la guerra.

A la muerte de Don Carlos Antonio López asume la presidencia de la República el General Francisco Solano López Carrillo, el 16 de octubre de 1862, función esta que la ejerció hasta su muerte

ocurrida en 1870.

Francisco Solano López Carrillo nació en Asunción el 26 de julio de 1827. Tenía 35 años al asumir el gobierno. Fue depuesto el 15 de agosto de 1869 y murió asesinado el 1 de marzo de 1870.

Durante su gobierno tuvo lugar la terrible guerra contra la Triple Alianza (1865-1870). Esta guerra que Brasil, Argentina y Uruguay le hicieron al Paraguay es parte ineludible de la historia latinoamericana por su duración, el número de víctimas y sus consecuencias. Ninguna fue más sangrienta, ninguna más exterminadora, ninguna más controvertida, ninguna más inolvidable.

La guerra encontró al país con un excelente plantel de médicos europeos con experiencia en guerras anteriores, lo que le dio cierta ventaja y una sanidad militar incipiente, pero la organización del servicio sanitario era prácticamente inexistente, porque no hubo tiempo de organizarlo debidamente cuando comenzó la guerra. Se lo hacía en base a la improvisación. Con relación a este tema escribe el Coronel Arturo Bray: "*No hubo tiempo de organizar debidamente este Servicio. Con elementos contratados de Europa, se hubiera podido hacer algo perfecto, si se hubiera dispuesto de tiempo, pero precipitados los sucesos, todo hubo de ser incompleto o deficiente.*"<sup>1</sup>

Nadie estaba preparado para esta guerra. Ni los paraguayos ni los aliados contaban con una sanidad militar adecuada para esta lucha tan sangrienta que tantas bajas produjo. Los hospitales de sangre, es decir los sitios donde se prestaba la primera atención a los heridos en combate, eran absolutamente precarios, un cobertizo o una zanja, donde se prestaban los primeros auxilios. Carecían de instrumentales y las medicinas eran pocas o ya no existían; se habían consumido totalmente por la emergencia sanitaria ocasionada por la guerra.

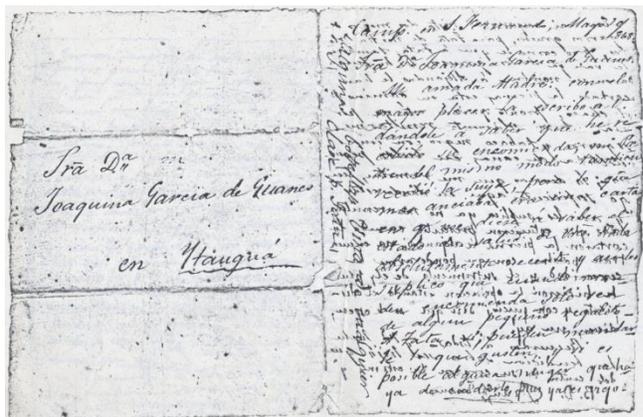
<sup>1</sup> Citado por FRANCO, VÍCTOR I. Conferencia pronunciada en el Salón de Actos del CÍRCULO PARAGUAYO DE MÉDICOS, el 4 de diciembre de 1975, en conmemoración de la SEMANA DEL MÉDICO.

La atención a los heridos consistía en la extracción de balas, amputaciones (muchas veces sin anestesia) y suturas. El 15% de las heridas derivaba en tétanos y más de la mitad en gangrena, atención de luxaciones y curas superficiales. La asepsia era elemental.

Las afecciones agudas eran tratadas con purgas y las sangrías por medio de sanguijuelas. El tratamiento y recuperación de los heridos era lento y dificultoso, por lo que era necesario realizar los primeros auxilios cerca de los campos de batalla.

Se habían enviado a muchísimos heridos al hospital, tantos que se los colocaba de a dos en cada cama, otros en el suelo. Hospitales de la retaguardia, como el Hospital Militar, llegó a albergar a 1.500 enfermos y heridos. Los mismos fueron atendidos por dos médicos, ayudados por unos cuantos practicantes. Se los llevaba desde el muelle hasta el hospital, en carretas, y muchas veces, enteramente desnudos, con las heridas abiertas, sucios, hambrientos, y tan estenuados, que después de la muerte se secaban sin descomponerse. Se los acostaba sobre la tierra por semanas enteras, hasta que venía la muerte a librarlos de sus penas pero, no se los oía quejarse jamás, aguantaban todo con un silencio tan heroico, que ganaron pronto nuestra ardiente simpatía.<sup>2</sup>

Un testimonio de lo que fue la atención médica se relata en el siguiente episodio mediante una carta enviada a una madre desde el Campamento San Fernando.



En dicha carta se le informa, entre otras cosas, que a su hijo le habían amputado la pierna, probablemente sin anestesia, y no se le oyó decir un quejido. “Sra. Doña Joaquina Garcia de Guanes.

En Itaguá. Campamento San Fernando.

“Nada absolutamente necesito y así les suplico que cuando manden encomienda solo sea un pequeño regalito”

“A Tata si pueden mandarle una mujer que haya de cuidarlo pues ya es viejo”

“A Alejandro le han cortado la pierna y

*está en camino para el Chaco”*

*“ Quienes estuvieron presentes cuando le cortaron la pierna a Alejandro, no encuentran palabras con que ponderarme la serenidad y el sufrimiento de él, pues le hicieron la operación estando el despierto y con juicio; sin que se le oyese decir un ay!!*

*Francisco Guanes. Campamento en San Fernando 20 de mayo de 1868<sup>3</sup>(sic)*

Para paliar la escasez de medicamentos, instrumentales médicos y personal adecuado, los profesionales médicos contratados, organizaron un **Servicio de Farmacia**.

<sup>2</sup> Masterman, Siete años de Aventuras en el Paraguay

<sup>3</sup> Documento cedido por Coral Guanes

En ese entonces la sanidad del ejército disponía de una **enfermería** en cada división para atender a indispuestos y aquejados de enfermedades de corta duración.

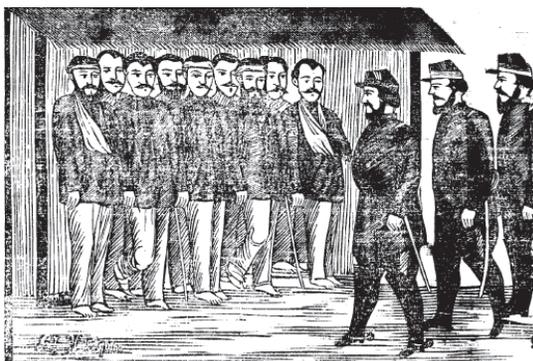
Un informe del **Dr. George F. Masterman** al entonces Ministro de Guerra y Marina, Venancio López, da cuenta sobre la fabricación de drogas en el país a cargo de la **Botica del Hospital Militar**. Dice que está en condiciones abastecer a todas las urgencias del **Hospital General** como a los demás Hospitales del Estado”...*todos los remedios y la mayor parte de los productos químicos son preparados o compuestos en la Botica y salen no solamente más baratos pero también, de una calidad superior y conocida*”.<sup>4</sup>

El mismo informe refiere que se ha levantado un horno en el Laboratorio y que habían llegado aparatos de Europa, razón por la cual se podría dar lecciones de Química y Filosofía Natural e instruir a los estudiantes en el uso del microscopio.<sup>5</sup>

La intervención de los médicos extranjeros y la incorporación de los médicos paraguayos de primera y segunda clase, quedan registrados en los escasos datos que se dispone sobre la Sanidad Militar.

En la Campaña de *Pykysry*, el Mariscal López dispuso que el Dr. Stewart ocupase su puesto en la División que defendía el Paso de Angostura, cerca de Villeta, al sur en el Río Paraguay. Pero cuando esta división capituló el 30 de diciembre de 1868, fue conducido a la Asunción por los brasileños, en calidad de prisionero y embarcado a Río de Janeiro juntamente con el Ingeniero George Thompson, antecesor del Prof. Dr. Quirno Coda Thompson, a bordo del vapor "Tycho Brahe." El Dr. George F. Masterman, en el Campamento de *Pikysry* fue reducido a prisión, y después de la batalla de *Itá Ybaté* escapó y pasó a la Asunción

En la Campaña de Corrientes (1865) se libró la batalla de Riachuelo, donde salen victoriosas las tropas aliadas. Tras la rendición, muchos soldados paraguayos fueron convertidos en esclavos y enviados a Brasil, o incorporados a los ejércitos aliados, obligados a luchar contra su patria.<sup>6</sup>



EL EXMO. SEÑOR MARISCAL LOPEZ VISITANDO A LOS HERIDOS DE TUIUTI.

La Campaña de Uruguayana se llevó a cabo ese mismo año, con varias batallas libradas.

En la Campaña de Humaitá (1866) tuvo lugar la gran batalla de *Tuyutí*, la más sangrienta en la historia de América<sup>7</sup> que produjo unas 7.000 bajas en el ejército paraguayo y casi la misma cantidad de heridos.

<sup>4</sup> Archivo Nacional-Vol. 2278.Citado por Juan Pérez Acosta en Carlos A. López. Obrero Máximo

<sup>5</sup> *ibíd.*

<sup>6</sup> León de Pallejas, *Diario de campaña de las fuerzas aliadas contra el Paraguay*, Imprenta El Pueblo, Montevideo, 1865, tomo I, pág. 98

<sup>7</sup> Las expresiones más conocidas contra la guerra fueron las de Carlos Guido y Spano, José Hernández y Juan Bautista Alberdi; éste último escribió el libro *ad hoc* titulado El crimen de la guerra.

Cuando se encontraba el **Dr. John Fox**, médico inglés, en el Hospital de Sangre de Humaitá, cayó dentro una bomba que le hirió en la pierna, causándole serios problemas en su salud.

En *Cabichuí* puede leerse: *“Al día siguiente de la batalla de Tuyutí, el Mcal. López fue a visitar a pie a los heridos”*. Dos o tres ayudantes formaban toda su comitiva y tan inesperada y poca ruidosa fue su marcha que los enfermos quedaron sorprendidos en su presencia antes de tener noticias de su aproximación. El entusiasmo y la animación de los heridos de *Tuyutí* se centuplicaron a la presencia del Mariscal López: ningún herido quedó en su puesto. El bullicio y la exaltación patriótica llegó al colmo: *“todos rodean al esclarecido defensor de la independencia nacional, todos a una declaran estar prontos a una nueva batalla.”* (sic)<sup>8</sup>

En agosto de 1867 se libra la **batalla de Curupayty**, comandada por José Eduvigis Díaz, donde se logró una gran victoria de las tropas paraguayas, que produjo unos 90 muertos y heridos en nuestras tropas, contra unas 10.000 bajas en el ejército aliado.

El 26 de enero de 1868, el General Díaz fue herido por una descarga de artillería de un acorazado brasilero que le destroza la pierna derecha. Fue atendido por el Dr. Federico Skinner, Doctor en medicina y Cirujano de tropas. Estuvo en nuestro país desde el año 1861. En el Hospital de *Paso Pucú*, el Dr. Skinner le preguntó si quería que se le anesthesiara con cloroformo, en la cirugía que le practicaría para amputarle la pierna, a lo que el General contestó... **¡corte sin miramientos! ¡Nada de anestesia!** y así se hizo. A pesar de los esfuerzos realizados, la gangrena había avanzado tanto que acaba con su vida, fue ascendido a general el día de su muerte.<sup>9</sup>

Al respecto de Skinner, el relato de un argentino herido tomado prisionero en *Curupayty*, en 1867, decía: *“El cirujano en jefe que nos cuidaba era un señor inglés que se llamaba Skinner, Teniente Coronel de la Plana Mayor. El señor europeo hacía lo que podía para que se hiciera lo que él ordenaba; pero como no podía presenciar las curas, por causa de la cantidad de enfermos que tenía a su cargo, los practicantes que hacían sus veces, nos lavaban, dándonos golpes, cachetadas, y a otros de un poco más de respeto, palabras mortificantes; haciendo recuerdos con injurias de S.E.D. Bartolomé Mitre, que entonces era el Presidente de la República Argentina.”*



Cadáveres Paraguayos – Batalla de Tuyutí

Se libra la batalla de *Ytororó*, *Avay* y la sangrienta batalla de **Lomas Valentinas** librada por el conjunto de fuerzas brasileñas y argentinas acabando con las últimas resistencias de López. Cuando comenzó la lucha a cuerpo gentil, en la batalla de *Lomas Valentinas*, el Dr. Stewart se refugió en una cañonera británica que había venido a repatriar a los agentes del Consulado británico.

Después de esta batalla la guerra ya fue sólo una guerra de exterminio.

<sup>8</sup> Semanario *Cabichuí* del 14 de setiembre de 1868

<sup>9</sup> Revista *abc Color*, 25 de Septiembre de 2011

Mientras la guerra sigue su curso, Asunción es bombardeada por la escuadra brasilera. Luque es declarada segunda capital de la República y luego como tercera capital, *Piribebuy*.

En 1869 tiene lugar la cruenta batalla de *Piribebuy* llevada a cabo en el histórico pueblo, defendido por el comandante Pedro Pablo Caballero quien resiste a varios ataques brasileños, pero finalmente sucumbe ante el enemigo.

### El incendio del Hospital de *Piribebuy* y una valiente enfermera: **Francisca Yegros de Yegros**



El Conde d' Eu, yerno del Emperador Pedro II y Comandante del Ejército del Brasil, ante la muerte de su amigo el General Manuel Mena Barreto, ordena el degüello del comandante Caballero y el incendio del Hospital de Sangre “manteniendo en su interior unos 500 enfermos – en su mayoría jóvenes y niños.

El hospital en llamas queda cercado por las tropas brasilera que, cumpliendo las órdenes, empujaban a punta de bayoneta a los enfermos que desesperados intentaban salir del fuego. La valiente **enfermera Francisca Yegros de Yegros** prefiere morir inmolada con sus enfermos antes que abandonarlos.<sup>10</sup> Pero antes, en un intento desesperado, arroja por la ventana a su único hijo Bartolomé Yegros, de 7 años, quién sobrevive. El niño era nieto del prócer Capitán Antonio Tomás Yegros. También sobrevivieron el Director del Hospital, el cirujano **Esteban Gorostiaga** y su colaborador el cirujano militar **Wenceslao Velilla**.

Un dato brindado por el Dr. Leandro Prieto Yegros, en una entrevista personal, sobre la enfermera



Monumento del Hospital de Piribebuy

*Francisca Yegros de Yegros dijo – “uno de los hijos de la enfermera inmolada, cuando los brasileros procedieron a incendiar el hospital, fue lanzado hacia fuera por una ventana rota. Al terminar la guerra, el niño fue llevado a Corrientes donde creció. De conformidad a datos familiares, este niño se llamaba **Bartolomé Yegros**, que fue uno de los actores y participantes del golpe liberal del 18 de octubre de 1891, que dio inicio a las actividades políticas del Partido Liberal. La hija de Bartolomé Yegros, llamada **Limpia Concepción**, que fue mi madre, contrajo*

*nupcias con Leandro Patri Prieto, entonces Secretario del Partido Republicano o Colorado, que al integrarse a la familia Yegros, terminó por coloradizar a todos los Yegros; Mis tías, Francisca Yegros de Carpinelli, Luisa Amalia Yegros, Fátima Yegros y otras más. Concluyendo, la enfermera Francisca Yegros de Yegros es mi bisabuela.”*

<sup>10</sup> Juan José Chiavenato. Genocidio Americano. La guerra del Paraguay. Carlos Schauman Editor, Asunción, 1984

Después de este criminal hecho, desmentido por el Conde d'Eu, en un informe enviado al Emperador Pedro II, los brasileños penetraron en la población y saquearon ministerios, iglesias y se apoderaron del tesoro del estado así como de los archivos de los años 1542 a 1869.

López abandona Humaitá y con el resto de su ejército se retira hacia el noroeste y **San Isidro Labrador de Curuguaty**, es establecida como cuarta capital de la República. El pueblo paraguayo en armas le seguía fiel y devotamente.

### **Asunción ocupada y devastada**



**Asunción ocupada, 1869**

El día 5 de enero de 1869 fuerzas brasileñas y uruguayas entran a Asunción, donde apenas encuentran alguna resistencia. Parecía una ciudad fantasma. Las tropas brasileñas se instalan en los principales edificios de la ciudad.<sup>11</sup> Lo que no se saquea se incendia. Una por una las casas fueron asaltadas y despojadas de sus muebles y de todo objeto de valor, no salvándose ni siquiera las iglesias ni las embajadas europeas.

Al decir de Juan E. O Leary (1907), *“en la tarea de aniquilarnos, el invasor no sintió nunca ni cansancio, ni saciedad. Lo que el cañón empezaba lo concluía el saqueo. Lo que la metralla piadosamente respetaba, el enemigo lo destruía”*.

Las tumbas de los cementerios de la Encarnación y la Recoleta fueron saqueadas en busca de las prendas de valor con que muchos deudos acostumbraban enterrar a sus muertos. Los sobrevivientes deambulaban como figuras espectrales por las calles de la ciudad en ruinas. El flagelo del hambre se hace sentir con fuerza. Miles de niñas sufren las consecuencias del hambre y el abuso a que eran sometidas por la soldadesca.

---

<sup>11</sup> Díaz Gavier, *En tres meses en Asunción*, pág. 167-168. Citado por "La formación del gobierno provisional tras la ocupación aliada de Asunción (junio de 1869)", en *Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas*. Citado por wikipedia

El general argentino Emilio Mitre se niega a ingresar a Asunción, para no "*autorizar con la presencia de la bandera argentina en la ciudad de Asunción los escándalos inauditos y vergonzosos... que han tenido lugar.*"<sup>12</sup> Sin embargo, dispone la ocupación militar de la **Villa Occidental** (Departamento de Presidente Hayes) alegando que es territorio argentino.

Mientras, en Asunción se consolida un gobierno paralelo. El Triunvirato, tercer Gobierno de la República, asume para presidir la presidencia el 15 de agosto de 1869, en momentos en que lo que restaba del ejército de López, se retira hacia el Amambay.



Cirilo Antonio Rivarola



Carlos Loizaga



José Díaz de Bedoya

El Triunvirato publica un manifiesto, donde se explica la situación misérrima en que se encuentra el país, declarado fuera de la ley, al Mcal. López y su gobierno y para siempre arrojado del suelo paraguayo, como asesino de su patria y enemigo del género humano.

El 1 de octubre de 1869 aparece el primer periódico que se publica sin intervención gubernamental: "**La Regeneración**". Los Decoud predicán doctrinas liberales y la necesidad de una Constitución democrática. El 2 de octubre a pedido del Conde d'Eu, el gobierno **decreta extinguida la esclavitud en el Paraguay.**

El Gobierno Provisorio de la República después de instalado, toma algunas medidas sanitarias de asistencia a la población desvalida.



Asilo de Huérfanos

15 de octubre de ese año, se nombra una **Comisión Protectora de los Paraguayos mendigos, de alienados y de huérfanos** formado por los ciudadanos Wenceslao Velilla, Nicasio Isasi, Gaspar Centurión y se destina la quinta de López, en Trinidad, donde serán recogidas las personas que no tengan abrigo ni medios de subsistencia.

El asilo de Huérfanos funcionaba en un pabellón ubicado sobre la calle Luna, hoy Venezuela.

Una circular hace crear cementerios provisorios en las parroquias de las campañas.<sup>13</sup>

---

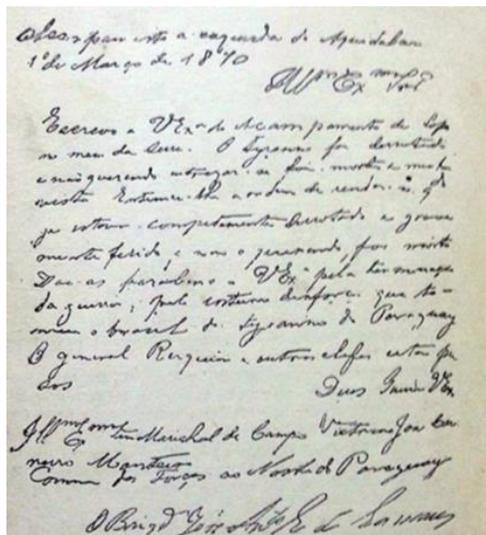
<sup>13</sup>Gaceta Oficial. Año 1869.

La guerra continúa y tiene lugar la Batalla de **Acosta Ñú**. Para proteger la retirada del Mariscal López, el general Bernardino Caballero organiza una línea de defensa, exclusivamente con niños. En la última ofensiva de los aliados se produce la masacre, el 16 de agosto de 1869, donde unos 3.000 niños paraguayos enfrentaron a 20.000 hombres del ejército imperial.

Los restos del ejército de López llegan a Cerro Corá, entre los Cerros del Amambay, el 14 de febrero de 1870.

## La muerte de López

El 1 de marzo de 1870 son alcanzados por tropas del General Correa de Cámara. Intimidado, López no se rinde y con la expresión *“muero por mi patria”* sucumbe López a las orillas del Aquidabán Nigui. Se indica como probable autor del asesinato al gaúcho, João Soares, que *“encosta o cano da clavina nas suas espadas possantes e dalhe o tiro de misericordia.”*



Acampamento à esquerda do 'Aquidabán', 1º de março de 1870.  
 Ilmo. exmo. sr.  
 Escrevo a v. ex. do acampamento de López do lado da Serra. O tirano foi derrotado e não querendo entregar-se foi morto a minha vista. Intimé-lhe a ordem de render-se quando já estava completamente derrotado e gravemente ferido, e não o querendo, foi morto.  
 Doy las felicitaciones a v. e. por la terminación de guerra, por el gran esfuerzo que tomó Brasil del Paraguay.  
 El General Resquín y otros jefes están presos.  
 Dios guarde a v. ex.  
 Ilmo. exmo. sr. mariscal de campo, Victoriano José Carnero Monteiro, Comandante das Forças do Norte do Paraguay.  
 O Brigad. José Antonio C. da Cámara."



Un informe enviado por el Mariscal Cámara a Pedro II, traducido al español dice: *“Escribo a v. ex. del campamento de López. El tirano fue derrotado y no queriendo entregarse fue muerto a mi vista. Le intimé la orden de rendirse cuando ya estaba completamente derrotado y gravemente herido, y no queriéndolo hace, fue muerto”*.

*“Le doy las felicitaciones a v. e. por la terminación de guerra, por el gran esfuerzo que tomó Brasil del Paraguay. EL General Resquín y otros jefes están presos. Dios guarde v.excia.*

*Ilmo. Exmo.sr. Mariscal de Campo, Victoriano José Carnero Monteiro, Comandante de las Fuerzas del Norte del Paraguay. Brigad. José Antonio C. de Cámara.” (Sic)*

En el siguiente relato permite conocer que pasó con los cadáveres de Francisco Solano López y su hijo Panchito. "Ayudada por Isidora y por el coronel paraguayo Francisco Lino Cabriza, liberado por el comando aliado para 'atender a Madame Lynch, ella misma se encargó de las providencias para sepultar al compañero y al hijo, pedazos de su vida. Compró con tres onzas de oro una sábana de algodón blanco para mortajar el cuerpo de Francisco, ya que lo habían entregado con la camisa hecha harapos y el pantalón rasgado adelante, sin las botas. Panchito estaba con el uniforme en perfectas condiciones, salvo el glorioso orificio a la altura del pulmón causado por la espada. Solo había que arreglarle la chaqueta engalanada. Antes que ella envolviera el cadáver en el sudario, aparecieron dos oficiales médicos del Ejército Imperial, para proceder al examen médico-legal del cuerpo del Mariscal López. Terminada la pericia, Elisa terminó con su tarea, auxiliada por Cabriza, Isidora y Enrique Venancio, el más crecido de los cuatro hijos que le habían quedado. Con una pala cedida por los brasileños, ella misma eligió el lugar donde iba a enterrar al padre y al hijo, lado a lado, y comenzó a cavarla fosa que les serviría de última morada, alternando de vez en cuando con el coronel Cabriza.<sup>14</sup>

### Los rostros de la guerra



Niño harapiento por las calles de Asunción invadida



Niños en un hospital paraguayo



Niño paraguayo sobreviente de la guerra



Familias Paraguayas después de la Guerra de la Triple Alianza

<sup>14</sup> Baptista, F. Elysa Lynch, mujer de mundo y de guerra. EMECÉ 1987 Bs. As.

## Los Médicos

Los médicos europeos que participaron activamente en la Sanidad Militar del Ejército paraguayo durante de la guerra contra la Triple Alianza, fueron:

El **Dr. Guillermo Stewart**, médico cirujano escocés, tuvo una muy destacada actuación en el país. Fue el que organizó y preparó el servicio sanitario para la contienda. Formó un cuerpo médico que se componía de un cirujano mayor (Dr. Stewart); tres médicos de primera clase (doctores **Skinner**, **Fox** y Barton, un farmacéutico y médico (Masterman) a cuyo cargo estaba la atención médica. Complementaban este equipo numerosos practicantes paraguayos, cirujanos de primera y segunda clase, que cumplieron un destacado rol en la atención a los heridos y enfermedades.



El Dr. Stewart, hijo de William Stewart y Catherine Mac Farlane, nació en 1830. Participó de la Guerra de Crimea, 1854/55, como miembro de la Sanidad Militar y luego se trasladó al Río de la Plata. Contratado por el gobierno paraguayo llegó a Asunción en 1857. Fue el que organizó la Sanidad Militar paraguaya. Se le concedió la jerarquía de coronel de Sanidad y fue jefe del Hospital Militar.

**John Fox:** Llegó al Paraguay poco después del Dr. Stewart. Este médico antes de la guerra, prestó servicios en el Hospital de Humaitá, de donde se retiró en el año 1861 por su salud quebrantada, por causa de las heridas producidas por una bomba enemiga que estalló dentro del Hospital de Sangre de Humaitá.

**James Rhind**, actuó desde fines del año 1864, desempeñándose como doctor en medicina y cirujano de tropas junto con el Dr. Fox. Actuó hasta fines del año 1866. Se casó con una paraguaya, y actuó durante la guerra, enfermó gravemente y se retiró del servicio al promediar la guerra. El 14 de mayo de 1866 fue condecorado con la "Orden Nacional del Mérito". Hay registros de ellos hasta finales de 1866.

### Arresto del Dr. Rhind y Fox

El cirujano mayor Stewart, por orden del Presidente, envía una nota al Dr. Rhind y Fox, intimándole que declarasen las razones por que se ausentaban de sus puestos de trabajo y que habían hecho en la tarde anterior. Como la respuesta del Dr. Fox, fue considerado apoco satisfactoria, Stewart envió órdenes al mayor de plaza Gómez para que los arrestasen.

El Dr. Rhind, que era tísico, estaba entonces muy enfermo y débil, y dijo "estoy cierto que me van a encarcelar. No podré resistir la prisión; estoy seguro que no saldré vivo." (sic).<sup>15</sup>

El Dr. Juan Federico Meister, actuó desde el año 1864, desempeñándose como doctor en medicina y cirujano de tropas. Actuó en la Guarnición de Humaitá, y en una época, actuó a su servicio Domingo Antonio Ortiz, con el cargo de boticario.

<sup>15</sup> Massterman. 7 Años de Aventuras en el Paraguay.

De aquí Ortiz pasó a formar parte de la Armada Nacional, distinguiéndose por su inteligencia valor, y actuando en la Marina de Guerra conquistó el grado de Capitán de Fragata. También vino John Johnston, pero de corta estadía en el país.

En 1864 llegaron a nuestro país los doctores **William Mitchell Banks**, de Liverpool, y **James C. Wilson**. Ambos se retiraron el 1° de febrero de 1865. Les precede George P. Barton, quien actuó como cirujano de tropas. Fue el primer director de la Sanidad Militar, y vivía en la casa del Coronel Venancio López, edificio situado en la esquina de las calles Colón y Estrella, que ocupó después el hotel "Cosmos" y actualmente el "Palace Asunción".

El **Dr. George F. Masterman**, a su llegada al Paraguay había presentado una solicitud pidiendo autorización para ejercer la profesión en forma privada, siendo apoyado por el Dr. Rhind. La solicitud fue rechazada por que según el Vicepresidente, se había negado a servir a la República.

Pero luego, como la atención de los enfermos y heridos de guerra no tenía más asistencia que la del Dr. Rhind y del Dr. Fox... *“porque no era posible confiar en los cirujanos paraguayos abandonados así mismos; eran en efecto lamentablemente atrasados, porque si se exceptúan unas cuantas lecciones de anatomía que recibieron del Dr. Fox y alguna enseñanza que le di de materia médica, no habían aprendido absolutamente nada.”* (op cit).

Por esta situación Masterman escribió a Stewart, cirujano mayor, ofreciéndole sus servicios. Lo habló con López quien inmediatamente lo nombró cirujano de 2ª clase, es decir, cirujano militar ayudante. Inició sus labores, amputando una pierna arriba de la rodilla, diez minutos después de habersele notificado el nombramiento.

Masterman tan pronto aprendió el español fue nombrado profesor de materia médica y de química, y tuvo a su cargo una clase de cerca de 40 practicantes, *“pero la tarea era desanimadora; los estudiantes tenían muy poca memoria, nunca querían pensar por sí mismos, y jamás procuraban seguir hilación alguna de raciocinio.”* (sic) (op cit). Su preocupación constante eran la credibilidad que los estudiantes mostraban por las recetas de la abuela, las que constituían siempre un obstáculo invencible para su adelanto.

Cuando el Dr. Fox y Dr. Rhind fueron arrestados, Masterman quedó encargado del Hospital del Estanco que entonces tenía 800 heridos y, el Hospital San Francisco a cargo del Dr. Ortellado. Para Masterman este sabía tanto de cirugía como el hombre de la luna. *“En total había 1.500 heridos confiados a nosotros dos y a unos cuantos practicantes o estudiantes de medicina”*.

El hospital estaba siempre excesivamente lleno a pesar de la terrible mortandad, que no era posible contener, aunque se trabajara día y noche con este fin. (op cit).

En 1866 estuvo en la cárcel, "por no haber acudido con presteza a un llamamiento de la madre del Mariscal".

Desde entonces su salud fue quebrantándose más y en los últimos tiempos ya no prestaba servicios en la Sanidad Militar. El 22 de julio de 1866 fue condecorado juntamente con Wenceslao Velilla con la "Orden Nacional del Mérito" en el grado de Caballero.

El 6 de noviembre de 1868 el gobierno autorizó la salida del Paraguay de este médico, que en delicado de salud y se embarcó con destino a Londres en la Cañonera "Beacon". En la ciudad de Grydoo, en agosto de 1869, escribió en inglés la obra titulada: "Siete años de aventuras en el Paraguay", que fue traducida al español y en donde consta la Tabla de Sangre del General Francisco Isidoro Resquín.



También prestaron sus servicios en la guerra, los doctores bolivianos **Roca, Baca y Gutierrez (sic)**.

#### **Los Primeros Médicos Paraguayos que actuaron en la guerra del 70**

Los primeros médicos más que médicos, eran practicantes de medicina, de segunda y tercera clase, se formaron en la Escuela de Medicina creada por los médicos ingleses. Estos jóvenes, pertenecientes a las clases sociales más altas, prestaron un relevante servicio a la patria.

El 4 de marzo de 1863 los doctores Barton y Stewart envían al Ministro de Guerra y Marina, un informe que dice así: *"los jóvenes practicantes de Medicina y Cirugía, Carlos Céspedes, Anselmo Aquino, Lorenzo González y Manuel Morales, se hallan adelantados en el estudio de la facultad médica y en la práctica de cirugía, que consideramos en estado capaces de sufrir un examen de ambos conocimientos para que según el resultado del examen, si el Supremo Gobierno de la República los encuentre apto: sean honrados con un grado, y ejerzan el oficio de médico de tercera clase en el Hospital. Si nuestra solicitud sea aceptada por el Supremo Gobierno de la República, pedimos sean dados la comisión de examen entre todos los médicos del Hospital y con el resultado daremos cuenta a Vuestra Excelencia"*.

El apoyo del gobierno a este grupo se evidencia en un oficio del 6 de junio de 1864 dirigido al Encargado de Negocios en París, don Cándido Bareiro, donde se le hacía un pedido de libros de medicina y cirugía en español, para uso de los practicantes.

En el Semanario del 9-VII-1864 se lee: *"Practicantes de Cirugía. Se aumentó el número de los alumnos de este ramo de enseñanza. Así conviene pues los primeros están adelantados y muchos de ellos se encuentran ya en los hospitales practicando con notable adelanto este importante estudio"*.

En la Escuela de Medicina se formaban numerosos jóvenes que se recibían de médicos de segunda y tercera clase. Los Primeros Médicos Paraguayos que actuaron en la guerra del 70 fueron, el **Dr. Luis Cálcena Echeverría**, quien actuó como médico de la Fundición de *Ybycuí*.

**Juan Vicente Estigarribia**, médico herbolario y actuó como cirujano de tropa antes de la venida de los primeros médicos ingleses. Autor de: "Vocabulario en varios idiomas de algunas plantas medicinales" y "Resumen de una instrucción metódica para curar algunas enfermedades epidémicas".

**Dr. Esteban Gorostiaga**, padre del Profesor Rufino Gorostiaga. Director del Hospital de Sangre de la Plaza de Piribebuy. Mediante su heroica actuación, pudo salvar numerosos heridos y enfermos, de aquel dantesco incendio del hospital, ordenado por el Conde D' Eu en represalia de la muerte del General Manuel Mena Barreto.

**Dr. Francisco Campos**, fue destinado como Practicante de Cirugía, al Cuerpo de la Sanidad Militar. En la sangrienta batalla de Piribebuy, recibió dos lanzazos, uno en la cabeza y el otro en el pecho, ambos de gravedad. Prisionero, contempló el incendio del Hospital de Sangre. Escapó y se presentó al Mariscal quién lo trató de cobarde. Él le respondió: "Porque no soy cobarde, herido me escapé y me presento para seguir matando a los cambá".

**Dr. Justo Pastor Candia**, ocupó por mucho tiempo la dirección del Hospital Militar Central y la dirección General de la Sanidad Militar

**Dr. Cirilo Solalinde**, nombrado en 1862 Director del Hospital Militar. Fue médico personal del Mariscal López y lo trató cuando tuvo cólera. Fue nombrado Inspector General de la Sanidad del Ejército. Acompañó al Mariscal hasta el Chirigüelo donde cayó prisionero y fue llevado a Río de Janeiro<sup>16</sup>

**Dr. Juan Bautista Gaona**, hijo de Juan Pablo Gaona, del protomedicato. El Gral. Díaz, después de la batalla de *Tuyuty*, pregunto cómo se encontraban los enfermos y los heridos, y Stewart, contestó: -que ninguno estaba atendido ni medicado por falta de elementos. Disgustado el General, ordenó que al Jefe se le dieran veinte azotes, a los médicos quince. Al día siguiente, por orden del mismo General, el Dr. Stewart preparó unas píldoras de "*typyraty*" y se las dio a todos los enfermos y heridos.

**Dr. Wenceslao Velilla**, trabajó en el Hospital de Mujeres, ubicado en Santísima Trinidad. Durante la epidemia de la viruela, Velilla prestó invalorable servicios atendiendo a enfermos y vacunando, con las vacunas que él mismo las preparaba.

Teniente de Cirugía durante el curso de la guerra, llegó hasta el grado de Capitán. El 22 de julio de 1866 fue condecorado con la "Orden Nacional del Mérito" en el grado de Caballero.

---

<sup>16</sup> Franco, Víctor I: Historia de la Sanidad Militar en el Paraguay. Anales de Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción. Asunción, Paraguay, 1984.

Cuando el Dr. Rhyand enfermó gravemente en la Asunción, fue atendido por orden del Mariscal, por Wenceslao Velilla y Domingo Parodi.



Dr. Esteban  
Gorostiaga



Dr. Francisco Campos



Dr. Cirilo Solalinde



Dr. Juan Bautista  
Gaona



Cnel. Dr. Justo Pastor  
Candia



Dr. Juan Bautista Gill

Arriba al país en 1865, el italiano **Doménico Parodi**, médico, químico y boticario quién por orden del Mariscal López queda al cuidado de 1.237 heridos y enfermos, luego de la caída de *Piribebuy*, el 12 de agosto de 1869.<sup>17</sup>



Mayor Gaspar Centurión

**Mayor Gaspar Centurión**, nacido en Trinidad en 1843, formó parte del Cuerpo de Cirujanos del Ejército Nacional durante la guerra. Intervino en acciones militares, como la segunda batalla de *Tuyutí*, las de *Itororó*, *Abay*, *Lomas Valentinas* y *Rubio Ñu* o *Acosta Ñu*. En la posguerra actuó en política, y se desempeñó por varios periodos como diputado. Falleció en Asunción en 1898. *Escribió "Recuerdos de la guerra del Paraguay"*.

El Cirujano **Ortellado** y el Tte. de Cirugía **Wenceslao Velilla**, durante la epidemia de la viruela, en el año 1866, prestaron invalorable servicios atendiendo a enfermos y vacunando, con las vacunas que él mismo las preparaba y los practicantes **Dolores Segovia**, **Domingo Roa** y **Rufino Torres** “que tienen una asignación de 60 pesos mensuales para gastos del Hospital de Caridad, ubicado en Trinidad”.

<sup>17</sup> Franco, Víctor I: Historia de la Sanidad Militar en el Paraguay. Anales de Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción. Asunción, Paraguay, 1984.

Masterman relata que cuando él estaba preso y enfermo, Ortellado, médico del Hospital de San Francisco, fue enviado a verle y siguiendo con su exposición, dice: “ *le dije lo que necesitaba; me contestó que nunca había oído hablar de semejantes remedios, que solo podía recetar purgas y varias decocciones de yerbas que rehúse tomar, prefiriendo morir de muerte natural; él le dio parte a López de que yo había pedido drogas para envenenarme!*” (sic)

## **Las Enfermeras**

Las Enfermeras que atendieron a los enfermos durante la despiadada guerra estaban distribuidas en las siguientes parroquias: La Catedral; Encarnación; San Roque: Paso *Pucú*, Cerro León, *Caacupé* y *Piribebuy*.<sup>18</sup>

### **Parroquia de la Catedral**

En esta parroquia estaban: Casiana Decoud, Dolores Ángela Ayala, Concepción Espínola, De los Ángeles Romero, Dolores Cáceres, Bonifacia Almirón, Francisca Acosta, Francisca Sosa, Raimunda Pérez, Juana Duarte, Basilia Acosta, Dolores Ibarra, Lucía Torres, Josefina Antonia Mendoza, Bienvenida Cáceres, Del Carmen Vázquez, Candelaria Durán, Petrona Encina, Magdalena Gayoso, María Soto, Dolores Caballero, María Antonia Domínguez, Candelaria Valiente, Leona Soria, Carlota Mendoza, Trifona Caballero, Serapia Gill, Claudia Benítez, Antonia Moreno, Brígida Marecos, Ignacia Gómez, De los Ángeles López, Dolores Fernández, Teodora Mongelós, Aniceta Acevedo, De los Ángeles Silva, Petrona Amarilla, Germana Riquelme, Teodora Bogado, Dejesús Alfaro, María Ana Benítez, Emeteria Cañete, Eufrosia Castillo y Micaela Samaniego. Total 44 Parroquia de la Catedral: Casiana Decoud, Dolores Ángela Ayala, Concepción Espínola, De los Ángeles Romero, Dolores Cáceres, Bonifacia Almirón, Francisca Acosta, Francisca Sosa, Raimunda Pérez, Juana Duarte, Basilia Acosta, Dolores Ibarra, Lucía Torres, Josefina Antonia Mendoza, Bienvenida Cáceres, Del Carmen Vázquez, Candelaria Durán, Petrona Encina, Magdalena Gayoso, María Soto, Dolores Caballero, María Antonia Domínguez, Candelaria Valiente, Leona Soria, Carlota Mendoza, Trifona Caballero, Serapia Gill, Claudia Benítez, Antonia Moreno, Brígida Marecos, Ignacia Gómez, De los Ángeles López, Dolores Fernández, Teodora Mongelós, Aniceta Acevedo, De los Ángeles Silva, Petrona Amarilla, Germana Riquelme, Teodora Bogado, Dejesús Alfaro, María Ana Benítez, Emeteria Cañete, Eufrosia Castillo y Micaela Samaniego. **Total 44**

### **Parroquia de la Encarnación**

A este grupo pertenecían Juana Cañete, Natividad Gill, Juana María Céspedes, Juana Villalba, Candelaria Morales, Felipa Ramos, Del Carmen Olmedo, Escolástica Balbuena, De Los Ángeles García, Hermenegilda Pereira, Manuela Ganzó, Gertrudis Arce, Tomasa González, Facunda Verdún, María Salinas, Juana Romero, Josefa Arce, Magdalena Ruiz Días, Andreza Aquino, Benita Santos,

---

<sup>18</sup> Franco, Víctor I: Historia de la Sanidad Militar en el Paraguay. Anales de Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción. Asunción, Paraguay, 1984.

Juana Beatriz Ramírez, Cándida Sánchez, Pascuala Vera, Polonia Serrano, Brígida González, Bernarda Oliva, Estanislao Encina, Rosalía Mongelós, Pascuala Echagüe, Rosa Isabel Frutos, Patrocinia Mongelós, Tomasa Medina, Salvadora Encina, Justa Rejala, Nicanora Aguirre, Elizarda Maldonado, Leonora Chaparro, Rafaela González, Asunción Ayala, Antonia Ocampos, Josefa Recalde, Dolores Benítez, Ángela Giménez, Francisca Aramburú y Luisa Antúnez. **Total 45.**

#### **Parroquia de San Roque:**

Formaban parte de de esta parroquia las enfermeras: Juana López, Serapia Bogado, Isidora Rivas, Inocencia Vallovera, Salvadora Caballero, Petrona Castelví, Juana Machaín, Mercedes Tobal, Saturnina Montiel, De los Santos Regis, Simeona Riquelme, Petrona Chamorro, Teresa Sánchez, Eusebia Jaquet, Victoria Riquelme, Encarnación Insfrán, Petrona Miéres, Tránsito Aramburú y Salvadora Caballero.

**Total 22.**

#### **Paso Pucú, Cerro León, Caacupé y Piribebuy:**

Pertenecía a éste grupo la inmortal enfermera **Francisca Yegros de Yegros**, quien habría de inmolarsse en el criminal incendio del hospital de Piribebuy, junto a sus enfermos. Se encuentra también los nombres de Francisca Ortiz, Ventura Aquino, Teresa Díaz, Manuela Enciso, Cleofa Fernández, Leocadia Cáceres, María Cardozo, Ninfa Ortiz, Rosa Marecos, Cecilia Pavón, Ramona González, María José Delgado, Petrona Servín, Isabel Rodríguez, Estefana Rolón, Dolores Garay, Magdalena Urán, De Jesús Cáceres, María Inés Godoy, Isabel González, Anastasia Sanabria, Trinidad Alcaráz, Jacinta Centurión, Del Pilar Marecos, Toribia Vallejos, Petrona Benítez, Lucía López, Ana Amarilla, Eugenia Quintana, Genoveva Paredes, Felicia Filártiga, Gregoria Guerreño, Rosario Coronel, Josefa Rolón, Dolores Lombardo, Tránsito Ferreira y Dominga Encina. **Total 39**

Este es el listado parcial de las aguerridas enfermeras paraguayas que con cariño y abnegación atendieron a los heridos y enfermos de la masacre.

#### **Periodo de la ocupación del ejército invasor: 1869 – 1876**

Durante la ocupación de los aliados, la asistencia a la población estaba dada principalmente por los médicos brasileños y argentinos. Todos ellos ejercían la profesión en forma privada si bien es cierto que disponían de algunos días, dos veces a la semana, unas dos horas, para atención de los pacientes pobres, en forma gratuita.

Como no existía ninguna institución responsable de revisar los diplomas, examinar a los que se presenten a ejercer la profesión médica, impedir que cualquiera la pueda ejercerla indebidamente, proliferaban los curanderos y los boticarios que expedían medicamentos sin ningún control, poniendo en riesgo la salud de la población.

Es así que los diarios de la época, haciéndose eco del clamor popular, reclaman al gobierno provisorio, el establecimiento de un tribunal de medicina que pueda ser contralor de la práctica médica y lo expresaron de esta manera.

*“Se hace necesario e imprescindible el establecimiento de un tribunal de medicina que vele por la salud de la población amenazada hoy en todo sentido, tanto por falta de municipalidad, como por el abuso que se han cometido y siguen cometiéndose entre algunos boticarios y curandero.*

*En esta ciudad cualquiera está facultado a abrir una botica y a ejercer la profesión médica a tal punto que algunos no trepidan en colocar su botica al lado de su almacén o fonda atendiendo a los dos a la vez.*

*Así es que la población, sin garantía alguna sobre los remedios que se expenden en semejantes farmacias está amenazada muy seriamente por esos especuladores que trafican con la salud del prójimo.*

*Si no se toma alguna medida a este respecto, veremos muy pronto aumentar la mortalidad en la población, y nadie podrá estar seguro ante semejante abuso.*

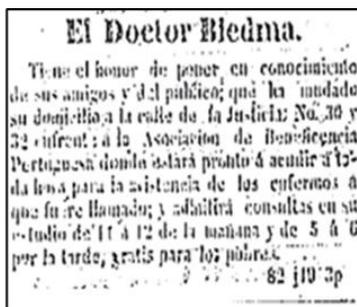
*Esperamos pues, que el gobierno, oyendo nuestra indicación, establecerá cuanto antes el tribunal de medicina; para tal efecto indicamos desde ya a los doctores, Juan Adriano Chávez, Rosendo Monis Barreto, Manuel Biedma, Simphranio O. Getahy, y Francisco Barrandon”.*<sup>19</sup>

### Médicos activos en el ejercicio de la profesión durante el gobierno provisorio (1869-1878)

Los médicos que ejercían la profesión en forma privada, durante el gobierno provisorio, fueron: Rosendo Monis Barreto, Manuel Biedma, Francisco Barrandon, Juan Adriano Chávez, Simphranio O. Getahy. Otros médicos fueron Dr. José Munis Cordeiro Getary, Dr. Antonio Alardera, Dr Zublaga.



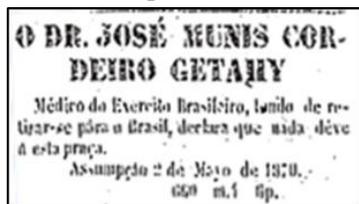
Diario La Regeneración 1869



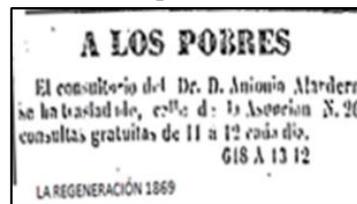
Diario La Regeneración 1869



Diario La Regeneración 1869



<sup>19</sup> Diario El Paraguay 1870



Un aviso aparecido en el Diario La Regeneración 1869 da cuenta que el Dr. Francisco Barrandon se formó en medicina y cirugía en la Universidad de Francia. Antiguo médico de los hospitales venéreos, ex profesor de operaciones quirúrgicas. En su aviso dice ex cirujano, para diferenciarse de los barberos a quienes también se los llamaba cirujano.

### Insólita conmemoración

En conmemoración de la victoria de los aliados en la batalla de Riachuelo se inaugura un



El Paraguay 1870

Consultorio médico-quirúrgico en la calle de Aajo No.11, perteneciente a los doctores brasileros Joa Adriano Chavez; Juan Chávez Ribeiro y Barbosa d'Oliveira, cirujanos de la Escuadra del Imperio, en la ciudad de Asunción.

*“Esos distinguidos facultativos no podrían escoger mejor día para la abertura de su importante y provechoso establecimiento. Sabemos que a todas horas del día estará abierto el consultorio a la población, prestándose, por las ventajosas disposiciones en que se halla, a todas y cualesquiera consultas, sea en el ramo de medicina, sea en el de cirugía, notándose que la situación de ese escritorio de sanidad es lo mejor posible, por ser un punto muy central.”* (sic)<sup>20</sup>

### Creación del Consejo de Medicina e Higiene Pública

Se crea el 7 de julio de 1870 el **Consejo de Medicina e Higiene Pública** dependiente del Ministerio del Interior, con la función de promover la Higiene Pública, atender a la población enferma y controlar el ejercicio de la profesión médica y ciencias afines. Este Consejo estuvo conformado por el Dr. Rosendo Munis Barreto, Dr. Joa Adriano Chávez, Dr. Manuel Biedma, Dr. Guillermo Stewar; Dr. Barrandon; Dr.

Wenceslao Velilla y Dr. Antonio da Silva.<sup>21</sup>



Establece su responsabilidad con los mercados, tablada y limpieza pública, compostura de calles hasta que sean creadas las Municipalidades, tanto en la capital como en la campaña, por medio de sus respectivos empleados. La formación de la estadística de la población es otra de sus funciones.

### Atribuciones de los establecimientos de Caridad y con el Consejo de Higiene Pública.

Decreto del 9 de noviembre de 1870 deslinda las atribuciones de cada departamento a fin de regularizar el servicio del despacho.

<sup>20</sup> Diario El Paraguay 1870.

<sup>21</sup> Diario EL Pueblo, 1871

Establece que el departamento del Interior, entre otras de sus funciones, tiene a su cargo todo lo concerniente a los establecimientos de Caridad y con el Consejo de Higiene Pública.

Establece su responsabilidad con los mercados, tablada y limpieza pública, compostura de calles hasta que sean creadas las Municipalidades, tanto en la capital como en la campaña, por medio de los respectivos empleados. La formación de la estadística de la población es otra de sus funciones.

### Propaganda engañosa

RESURRECCION DE LOPEZ  
Lopez muerto resucitó  
de nuevo.  
Sal de Cadiz muy barata.  
Sal en la Agencia de Garay y Velazquez.  
Plaza del puerto N. 19.  
639-172-5p.

La finalidad de la publicidad *engañosa* es engañar al destinatario. En *medicina* es un tema que ha existido siempre y aún hoy día no se ha considerado de forma suficiente. Llama la atención una propaganda sobre las bondades de una sal, la Sal de Cádiz, aparecida en el periódico El Pueblo en 1871, en la que con total falta a la ética, mofándose de la muerte de López, dice “López muerto resucitó de nuevo”.

### Aviso del Consejo de Medicina É Higiene (sic)

Un aviso del Consejo de Medicina É Higiene (se escribe como figura en el aviso) recuerda a los

**CONSEJO DE MEDICINA É HIJENE.**  
Se hace saber á los Sres. médicos, farmacéuticos, dentistas y demás ramos que se relacionan con la medicina, que según lo dispuesto en el artículo 2.º del reglamento, cuyo tenor es el siguiente:  
«Art. 2.º Márcase el plazo de veinte días á contar de la fecha de la publicación de este reglamento para que las personas q' pretendían habilitarse á ejercer las profesiones de médico, boticario, dentista, flebotomo y partero se presenten con sus títulos ante el Consejo de Medicina é Higiene Pública.»  
Deberán presentar sus correspondientes diplomas: antes de la expiración del tiempo prefijado desde el 26 del pndo. hasta el 10 del presente inclusive; teniendo entendido que los que así no lo hicieron serán inhabilitados de ejercer sus respectivas profesiones; quedando sujetos á las multas que el reglamento citado dispone.  
El Secretario.

médicos, farmacéuticos, dentistas y demás ramos que se relacionan con la medicina, que según lo dispuesto en el artículo 2º del reglamento, se marca el plazo de veinte días a las personas que pretendan habilitarse ejercer las profesiones de médico, boticario, dentista, flebotomo y partero a presentarse con sus títulos ante el Consejo de Medicina e Higiene Pública.

Si así no lo hicieren serán inhabilitados de ejercer sus respectivas profesiones, quedando sujetos a las multas que el reglamento dispone.

ELPUEBLO 1870

### La Municipalidad de Asunción: La creación de la Repartición de Higiene

La Municipalidad de Asunción se organiza el 15 de junio de 1871. La Ley Orgánica de la Municipalidad de la ciudad de Asunción crea cinco reparticiones siendo una de ellas la de Higiene. A ésta le corresponde los asuntos concernientes a la limpieza general del Municipio, la desinfección del aire y del agua; la propagación de las vacunas; la administración de Hospitales, el aseo de mataderos, corrales; las sustancias alimenticias puestas en venta; las precauciones para cortar las pestes, debiendo actuar en los casos que se requiere conocimientos científicos, según el dictamen del Consejo de Medicina e Higiene Pública, debiendo oír las indicaciones de la facultad de Medicina, en el régimen científico higiénico.

Este Consejo se va perfeccionando al correr de los años y va cumpliendo sus funciones proponiendo al Gobierno las medidas que cree conveniente para atender la salud pública, prevenir la propagación de las enfermedades epidémicas o contagiosas, vigilar el ejercicio legal de la medicina, cirugía, farmacia y demás ramas del arte de curar, con disposiciones legales para los que infringen las leyes.<sup>22</sup>

### Los Hospitales de Asunción

Los Hospitales que existían entonces en la capital de la república eran, el Hospital de San Francisco; el H. Potrero o Cuartel del Hospital; H. del Estanco; H. de Caridad; Hospital de Mujeres. En Humaitá se estableció el principal Hospital de Campaña, y en retaguardia los hospitales de Asunción.

En 1863, en Trinidad, se habilitó **el Hospital de Caridad**, en la planta baja del Jardín Botánico y un Hospital de Mujeres en Asunción, de corta vida, costado por el Estado. Durante la guerra, en ese hospital prestó sus servicios el **Teniente de Cirugía, Wenceslao Velilla**.<sup>23</sup>

- **Hospital de San Francisco:** Se estableció en el edificio que ocupaba el Convento de San Francisco hasta el año 1824. Desde entonces fue convertido en Cuartel de Infantería. Se hallaba ubicado en la calle Iturbe, 25 de Mayo, Eligio Ayala y México. Este hospital estuvo a cargo del **Dr. Ortellado** por un tiempo.

#### - Hospital Potrero o Hospital del Cuartel



**Hospital Potrero**

Desde fines de la época colonial existió un Hospital, conocido con el nombre de "**Hospital Potrero**", que continuó en la época del Supremo que hizo instalar en sus inmediaciones, hacia el arroyo Jardín, un Hospital del Cuartel, situado en una colina de poca elevación al oeste del pueblo, ocupado por el Regimiento de Caballería, "Los Colorados", por el uniforme rojo que usaban, en una parte y la otra era residencia del Dr. Francia.

El **hospital**, era un vasto edificio de un solo piso, largo y bajo. El frente consistía en un corredor, con lisas y pesadas columnas de estuco, muy pesadas al frente y un techo de tejas rojizas. En el centro está la capilla, el cuerpo de guardia ocupa una extremosidad, la otra la tienen los oficiales.

Las salas son por lo general espaciosas y elevadas, pero tienen poca luz. Ocupaba un predio de dos manzanas enteras y parte de una tercera, ubicado sobre las calles Gral. Díaz, de frente, Humaitá de fondo, Don Bosco y Estero Bellaco, atravesado por el Arroyo Jardín.

---

<sup>22</sup> Registro Oficial, 1870

<sup>23</sup> González Torres, D. Aspectos Sanitarios de la Guerra de la Triple Alianza. Asunción, 1968.

Se hallaba ubicado en el mismo lugar o sea en la misma manzana que ocupa actualmente, formada por las calles General Díaz, Don Bosco, Guillermo Arias (antes Estero Bellaco) y Humaitá.

En línea con este hospital y sobre el río, se levantaba una batería de ladrillo que estaba generalmente artillada con piezas y que fue atacada por el encorazado en 1868, más abajo existía un formidable terraplén. El hospital estaba tan mal situado con respecto a estas defensas, que difícilmente dejaría de penetrarle una bala que herrase a una u otra de aquellas.<sup>24</sup>

Las nuevas instalaciones del **Hospital Potrero**, cuyas características arquitectónicas corresponden al estilo neocolonial, se inauguraron en plena guerra. Se construyó un gran estanque para el baño de los reclutas, bajo la dirección del técnico inglés Alonzo Taylor, quien también planeó y dirigió la instalación de baños fríos y calientes en el mismo hospital.

Hasta hace algunos años existió en los fondos, cuadras coloniales de aquella época. Un techo de esas cuadras fue construido por el Arquitecto italiano Alejandro Ravizza, así como el Obelisco, ya desaparecido y del cual únicamente queda la base, que está intacta, con esta inscripción:

Hospital - Asunción, 1866; pero cuando se construyó dicho Obelisco, por el citado Arquitecto, llevaba, además del año de la inscripción, estas palabras: "Hospital Potrero".

Cuando la ocupación de la Capital por los aliados, la dirección del mismo hospital la ejerció el Mayor de Sanidad argentino **Cirujano Dr. Miguel Gallegos**.

Fue el único Hospital estable durante casi todo el transcurso del siglo pasado fue el Hospital Militar de Asunción.

#### **-Hospital del Estanco**

Se estableció en la estación del Ferrocarril "San Francisco," hoy "Carlos Antonio López" y todas sus dependencias. Después de la batalla del 24 de mayo de 1866, se resolvió trasladar a la Asunción una gran parte de los heridos, habilitándose para el efecto el edificio del antiguo Colegio Nacional, hoy desaparecido, que se hallaba ubicado en la calle Eligio Ayala entre las de Yegros e Iturbe.

El Convento de Las Mercedes, se hallaba ubicado en la manzana que de la plaza de la Democracia. El 28 de mayo de 1866, siendo su director el **Dr. Santos**, allí ingresaron 83 heridos de la campaña de Corrientes.

#### **-Hospital de Caridad, primer Hospital de Clínicas del Paraguay.**

Antes de la guerra, **1863**, en Trinidad, en la casa del Jardín Botánico, funciona el **Hospital de Caridad**, que fue el primer Hospital de Clínicas del Paraguay.

---

<sup>24</sup> Masterman, Siete años de Aventuras en el Paraguay



Comisión Directiva del H. de Caridad: Deolinda Ferreira de Troche; Regina Corti de Gaona; la Presidenta, Elena Zubizarreta; Sara Miltos de González Peña; Manuela R de Aguinaga; Inocencia M. de Ibarra.



Primer Director del Hospital Dr. Pastor Candia.

Este hospital se inauguró en el gobierno de Higinio Uriarte, el 14 de octubre de 1877 a las 16 hs. en un terreno que pertenecía a su familia y que fuera donado por él, ubicado en un lugar conocido como Campos Elíseos. Este hospital de 30 camas, luego fue llamado Hospital San Vicente de Paul. Su Primer Director fue el Dr. Pastor Candia (1877).

Los primeros médicos que prestaron sus servicios en dicho nosocomio fueron los Doctores Silvio Andreussi y Francisco Morra; quienes al inicio trabajaron sin percibir salario, hasta el 24 de septiembre de 1879 cuando nombraron al Dr. Morra, con un salario de 10 pesos mensuales. Desde sus inicios el hospital tenía una fuerte demanda en sus servicios a tal punto que un año después atendía un promedio de 30 pacientes internados y 100 consultas mensuales.

### Hospitales de Sangre



Colegio Nacional



Club Nacional convertido en hospital de sangre



Palacio de Venancio López convertido en Hospital



Cotidianeidad en el Hospital de la Marina, en Asunción, en 1869

En la capital fueron habilitados hospitales de sangre en la **casa del Mariscal López**. En el número de "El Semanario" del 14 de mayo de 1866, se lee: "La residencia particular del Mariscal López en la Asunción, se convierte, por orden del mismo, en hospital militar, para la atención de heridos de las últimas acciones. Son alojados en la misma 34 oficiales, 64 sargentos, cabos y soldados, elegidos entre quienes más heroica actuación tuvieron en los combates de *Purutué*, Fluvial y Estero Bellaco." La casa se hallaba ubicada en la calle Palma y Nuestra Señora de la Asunción (antes 25 de Noviembre) ocupada después por la Armería Otto Zinner, en la manzana del Panteón Nacional de los Héroes.

También la residencia del **Coronel Venancio López**, Colón y Estrella, actual "Asunción Palace" fue usada como hospital de sangre.

En el **Club Nacional**, ubicado en la calle Palma entre Alberdi y Chile, también fue habilitado un hospital de sangre. Su frente daba sobre la primera calle nombrada y en la entrada al edificio ostentaba un escudo nacional hecho a mano con mezcla de cal y portland. Posteriormente estuvo ocupado por el Tribunal de Jurados, el Tribunal-í, actual edificio del Banco de la Nación Argentina.

El **Colegio Nacional** también funcionó como hospital de sangre.<sup>25</sup>

La gran demanda de atención médica exigía que se habilitaran más hospitales. En el interior del país como en la capital fueron instalados varios hospitales.

En **Luque**, en una vieja casona donde funcionaba la escuela llamada Escuela Vieja, se creó el **Hospital Militar de Luque**. Este hospital recibía los insumos provenientes del Hospital Militar de Asunción.

En **Caacupé** se habilitó uno y la casa de varios particulares de ese lugar se convirtió en hospitales de sangre.

**Hospital Militar de Humaitá**, fue el principal hospital del interior, a cargo del Dr. Stewart y luego del Teniente Honorario Miguel Rojas. El hospital se hallaba muy distante de los cuarteles y a retaguardia de las baterías, de manera que era imposible que no sufrieran una buena parte del fuego, que iba a romperse sobre ellas, como sucedió cuando una sola bala mató a trece personas que estaban acostadas en sus camas.

De este hospital se evacuaban los heridos a los hospitales de Asunción. Fue clausurado cuando se abandonó la fortaleza de Humaitá.

Un reporte de F. Bareiro sobre el movimiento de la tropa asentada en dicho lugar da cuenta que en mayo de 1866, *"quedaron 2 oficiales y 2.816 individuos de tropa siendo 1.381 de estos pertenecientes al ejército y los demás de aquel mismo campo y a esta guarnición del 5 del corriente mes han fallecido 91 individuos de tropa de diarrea siendo 78 de ellos pertenecientes al ejército. De entre los 39 oficiales heridos solo el teniente de artillería el ciudadano José Maciel queda en peligro, y en los demás se observa una rápida mejoría"*.

*"Por lo que, observado mis continuas visitas a los hospitales, ya sea acompañando a su Excelencia Vicepresidente solo, continua siendo satisfactoria la esmerada atención de las matronas por dolientes de la patria, y aparte se destinan en ellos, son muchas....están con los demás cuidando cariñosamente tanto en la capital como en la campaña."*

---

<sup>25</sup> Masterman, Siete años de Aventuras en el Paraguay.

*Como tuve el honor, de anunciar en mi telegrama, de V.E. se ha concluido y remitido a la fábrica a tiempo de Nico por el tren de hoy. Dios guarde a V.E. mayo 1866 F. Bareiro."*

También funcionó un **Hospital Méndez**, a legua y media al sur de Humaitá, durante la campaña del cuadrilátero y a donde fueron llevados heridos recogidos después de la batalla de *Curupaity*. Estaba dirigido por el Dr. Skinner. Ese hospital se llenó de enfermos cuando la peste de cólera.

En **Paso Pucú** funcionó otro hospital.

El **Fuerte de San Carlos**, asiento de las tropas del Coronel Resquín en la campaña de Matto Grosso, era un centro de aprovisionamiento y de atención de enfermos y heridos.

**Concepción; Villarrica, Encarnación, Ybycuí y Villeta**, contaron con hospitales. En esta última localidad fueron instalados hospitales de sangre en casas particulares.

El **Campamento Cerro León** se convirtió en hospital de enfermos y convalecientes que luego eran evacuados a la capital. Los enfermos eran mandados a Cerro León, donde morían casi todos. No eran solo las medicinas lo que les faltaba, sino la dieta y el alimento apropiado, pues no era probable que sanasen personas que sufrían de disentería, cuando su único alimento era carne cocida. *"Hice presente esto a López, pero me contestó sardónicamente.-si como médico no puede ofrecerme otra idea que esta, no venga a verme más."*<sup>26</sup>

Al **Dr. Stewart**<sup>27</sup> jefe de la Sanidad del Ejército, se le debe la iniciativa de proveer al campamento de Cerro León de abundante agua, mediante la construcción de un acueducto que partiendo de *Pirayú* llegaba al campamento. La obra estuvo dirigida por el Ingeniero **Percy Burrell**.

Pronto se agotó la provisión de medicinas por lo que se buscó remedios del país que lo reemplazasen. Al decir de Masterman: *"hallé entre las mimosas<sup>28</sup> bastantes astringentes, había mucho carminativo, purgantes euforbiales, y extraje como pude de la cal varias mixturas absorbentes; en vez de la quinina, dábamos el arsénico, y el calomel<sup>29</sup> lo manufacturábamos; pero fue imposible reemplazar el opio que necesitábamos más que nada. Había plantado una cantidad de amapolas, pero desgraciadamente todas fueron destruidas una noche por las vacas.*

*La planta de aceite de castor crece silvestre por todo el país; se llama en guaraní mbaibubó, y es muy extraño que los paraguayos, aunque las semillas les servían de un violento y peligroso purgante, no se imaginaban, que podían hacer de ella el aceite que compraban tan caro en Buenos Aires".* (sic)

---

<sup>26</sup> Masterman, Siete años de aventuras en el Paraguay.

<sup>27</sup> BREVE HISTORIA DE GRANDES HOMBRES. Obra de LUIS G. BENÍTEZ. Ilustraciones de LUIS MENDOZA, RAÚL BECKELMANN, MIRIAM LEZCANO, SATURNINO SOTELO, PEDRO ARMOA. Industrial Gráfica Comuneros, Asunción – Paraguay. 1986 (390 páginas)

<sup>28</sup> *acacia dealbata*, utilizada en infecciones de las vías respiratorias

<sup>29</sup> Calomel, usado como laxante

### Algunos de los instrumentos médicos utilizados en la cirugía de guerra<sup>30</sup>



Material quirúrgico empleado en la guerra



Pote conteniendo medicamento



Caja de cirugía



Fórceps para extracción dentaria



Tijera quirúrgica



Orinal



Para el Dr. Stewart, la causa principal de las muertes en el campamento paraguayo era principalmente el cambio de dieta. Las deficientes condiciones de alimentación y vestuario, unidos a la falta de higiene, producía más mortalidad que los propios campos de batalla. La alimentación pobrísima, la ración de hierro consistía en porciones de *so ó kuí* (carne cocida al agua y machacada con mortero), cecina, granos de coco y maíz tostado, harina de maíz y maní. Después la alimentación escaseaba, lo que restó del ejército ya no tenía que comer. Recurrieron a la carne de perro, sapos, serpientes, lagartos y a las reinas *del ysaú*.

*"Al sapo y al lagarto -dice Decoud- le cortaban la cabeza, lo asaban y lo comían. Lo propio hacía con las serpientes, después de cortarlas del lado de la cabeza, en una extensión de ocho dedos. A las hormigas, luego de sacarles las alas, las tostaban y las comían. A estos manjares, le llamaban el plato de la desgracia".*<sup>31</sup>

<sup>30</sup>Centro Cultural Mario Z. Meyer. San Lorenzo, 2009

<sup>31</sup> Material cedido por Coral Guanes.



Campamento Cerro León, creado por López en 1864



Hospital de Sangre Paso de Patria



Iglesia de la Villeta (Hospital de los Paraguayos heridos)

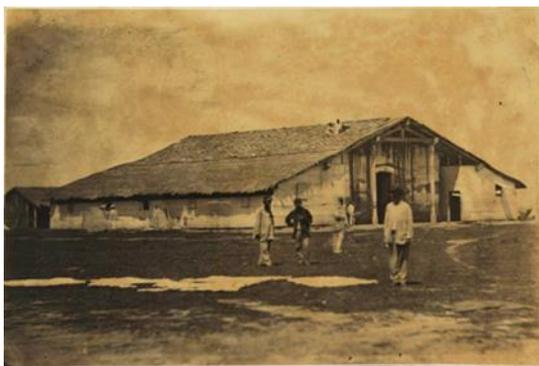
En *Tuyucú*, la iglesia también fue convertida en un hospital de sangre.

Después de la retirada de San Fernando, y preparando la Campaña de *Pikysry*, la iglesia de Villeta fue habilitada como Hospital de Sangre, y en él fueron atendidos los heridos de *Ytororó*, *Avay*, *Itá*, *Ybaté* y Lomas Valentinas. En ese lugar prestaron sus servicios el Subteniente honorario Rufino Torres y los practicantes de cirugía Dolores Segovia y Domingo.

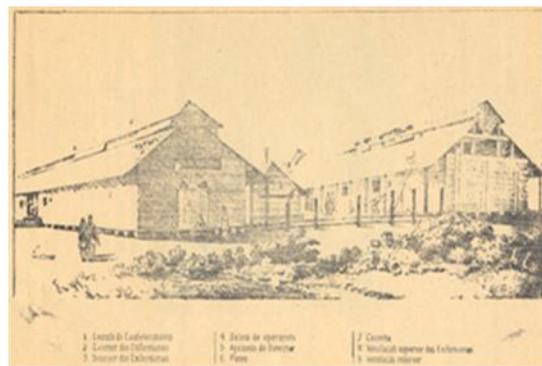
También se crearon hospitales en Cerro León, en Paso de Patria, Villeta y Humaitá.

### Hospitales brasileiros y argentinos

Conforme avanzaba la guerra los aliados crearon varios hospitales en el interior, tales como el Hospital de *Tuyucú* y el Hospital de Naviera en Corrientes



Iglesia de Tuyucú transformada en Hospital de los aliados 1868



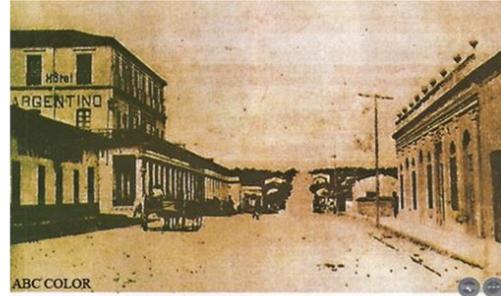
Hospital de Naviera en Corrientes

Los aliados instalaron también otros hospitales. Los argentinos crearon un hospital en una vieja casona familiar ubicada en el centro de la capital.

El Hospital de la Marina, de los brasileños, funcionaba donde hoy está el Hotel Asunción Palace, pero tomando todo el frente de la cuadra de Colón, entre Estrella y Oliva. A fines de abril de 1873 fue trasladado al edificio denominado "Cuartel del Mangrullo" que había sido refaccionado para tal fin, y el de Guerra, también de los brasileños, en lo que es hoy la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, tomando el frente de la cuadra de Yegros, entre E. Ayala y Mariscal Estigarribia, con los fondos de lo que es hoy el Colegio Nacional de Niñas.



Asunción, 1869. Esquina formada por la calle de la Adama, actual Colón y Estrella. El edificio es el que ondea la bandera del Imperio del Brasil perteneciente a Venancio López, ministro de Guerra y Marina y hermano del Mariscal. Cuando la ocupación militar de la capital por el ejército aliado, época a la que corresponde esta imagen, el local fue asiento del Hospital de Marina del ejército brasileño. Fotografía original de la colección César Augusto Vázquez, cedida por su propietario y el Museo del Barro.



Hotel Argentino, originalmente residencia de Venancio López, en la esquina de Estrella y calle de la Adama, hoy Colón. El edificio fue utilizado como hospital del ejército brasileño cuando la ocupación de la guerra.

### Principales enfermedades y epidemias ocurridas durante la guerra y sus formas de combatirlas

Las enfermedades que más atacaban a la población en ese tiempo de guerra, eran la pulmonía y la tisis sobre todo. La neumonía y los catarros ocurrían frecuentemente en el invierno requiriendo constantemente estimulante.

Para Masterman: *"La indigestión y las enfermedades del hígado no eran muy común entre los paraguayos, que son por lo general muy moderados. La diarrea la disentería y el cólico (esta enfermedad provenía de que los paraguayos comían el maíz crudo y la enorme cantidad de sandía que tomaban) eran muy comunes, pero cedían muy pronto al tratamiento empleado; el chucho era muy general en los distritos húmedos, apareciendo a veces en la capital cuando el viento soplaban del oeste, pero los remedios empleados lo curaban pronto."*(sic)

*"Vi muchos casos de coto y varios entre mujeres de buena familia, que comían y se alojaban bien, que no bebían nieve derretida, que vivían en llanuras abiertas donde había gran escasez de cal. Pero eran más común en la clase pobre que vivían mal alejadas en miserables ranchos pasando una vida brutal e indolente. Nunca eran acompañadas del cretinismo. A propósito de esto no recuerdo haber visto mencionar ni un solo idiota paraguayo, aunque no dejaba de ser común entre ellos una forma violenta de locura que se podría atribuir a la rigidez de los reglamentos policiales."*(sic)

*"Se encontraba en algunos casos esa misteriosa y asquerosa enfermedad que se llamaba elefantiasis y por suponerla contagiosa desterraban a todas las que la padecían enviándoles a una lejana aldea del interior."*(sic)

*“Vi varios casos de tétanos y me parecía que las más veces eran debido al enfriamiento del cuerpo después de un fuerte ejercicio ocasionado por el viento del sur que es tan pernicioso. Con todo y a pesar de esta formidable lista, debo añadir que el clima del Paraguay es uno de los más sanos, si se observan las más simples precauciones sanitarias.” (sic)<sup>32</sup>*

## **Epidemias**

Como en todas las guerras, las mayores bajas no se producían en combate sino por las enfermedades, las epidemias, los accidentes y el hambre.

El terreno bajo, inundable, regado por esteros y aguadas, montes de tupida vegetación, altas temperaturas y elevadísima humedad, fauna hematófaga abundantísima (moscas, tábanos, mosquitos, parásitos varios, etc.) y un caldo ideal para la proliferación de microorganismos.

*“Terribles epidemias se abatieron en esos años de guerra atacando nuestras tropas. El número de muertos espanta. Los enfermos y heridos vienen de aguas arriba, en los destartados navíos. Navegan por cuatro días sin recibir un solo bocado de alimento. Más de la mitad muere y los cadáveres se arrojan al agua. Los sobrevivientes llegan en estado desastroso. Semidesnudos son llevados al hospital, con las heridas abiertas, hambrientos y tan extenuados que cuando morían sus cadáveres se secan sin descomponerse.”*

*“A los enfermos graves se les acuesta en la tierra por semanas, hasta que llega la muerte a librarlos de su pena... - pero no se les oía quejarse jamás; aguantaban con su silencio tan heroico que se ganaron pronto nuestra más ardiente simpatía”<sup>33</sup>.*

La aparición de **epidemias de disentería, viruela, sarampión, diarreas**, fueron las causantes de miles de bajas tanto en uno como en otro ejército.

## **Epidemia de disentería**

La primera epidemia en aparecer fue la **disentería**, acompañada por síntomas muy severos y una elevada mortalidad. Los primeros casos se registraron entre los prisioneros paraguayos que resultaron de la batalla de *Yatay* (3.000) y del sitio de Uruguayana (6.000). En este caso la mortalidad superó el 50%. Los aliados se contagiaron rápidamente de los prisioneros paraguayos.

Los enfermos generalmente presentaban intenso dolor de cabeza, escalofríos, rechazo de alimentos, vómitos, taquicardia y fiebre; después sobrevenía la diarrea con fuertes y dolorosos retortijones, deposiciones sanguinolentas y con pus, veinte, treinta y hasta cincuenta y más veces cada 24 horas. El cuadro evolucionaba en unos diez días. Los sobrevivientes quedaban debilitados.

---

<sup>32</sup> Masterman, Siete años de aventuras en el Paraguay.

<sup>33</sup> *ibíd.*

Una epidemia de disentería se desarrolló en Humaitá y en el ejército se generalizó el uso de la sandía en el tratamiento de las diarreas. En el Hospital del Campamento de Cerro León, la epidemia de disentería se desató a fines del mes de noviembre, provocando una gran mortalidad. Solamente en Cerro León se cuentan más de 3.000 enfermos. Fallecen: 299 (Enero); 316 (Febrero); 243 (Marzo); 146 (Abril); 414 (Mayo); 160 (Junio); 147 (Julio); 167 (Agosto); 95 (Setiembre); 118 (Octubre); 88 (Noviembre); 73 (Diciembre).



Massterman escribe *“No eran por las medicinas que les faltaba, sino la dieta y el alimento apropiado, pues no era posible que sanasen personas con disentería cuando su único alimento era la carne cocida...Hice presente esto a López, pero me contestó sardónicamente – Si como médico no puede ofrecerme otra idea que esta, no venga a verme mas.”*<sup>34</sup>

Para combatir este mal, la terapéutica combinaba varias modalidades: reducción de la dieta, cocimientos astringentes, cataplasmas sobre el abdomen en rociado de láudano, lavativas de almidón y enemas con iodo, Al disminuir los síntomas, se les administraba ipecacuana asociada al opio, tanino y en los casos más graves se recurría a sangrías aplicando sanguijuelas en el vientre y en el ano.

Uso de cocimiento blanco de Sydenhan, bebidas mucilaginosas, cocimiento de simaruba, de ratania o su extracto, el ácido tánico, cáscara de granada y nitrato de plata cristalizado eran también usados para combatir este mal.

### Epidemia de viruela

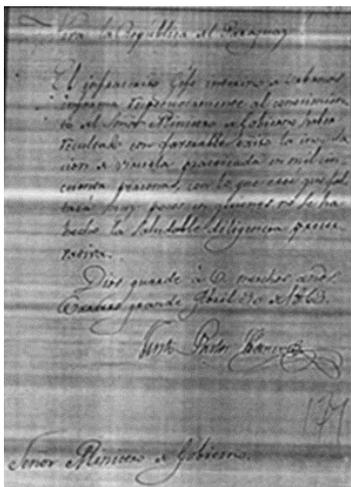
Documentos del siglo XIX que obran en el Archivo Nacional que se constituyen en un gran valor histórico, relacionados a las gestiones llevadas a cabo por las autoridades sanitarias, dan cuenta la preocupación que había entonces para prevenir la viruela.

La Imprenta Nacional publica una **hoja de Instrucción para los Empleados de Campaña** sobre las cosas a tener en cuenta durante la epidemia de viruela. Se recomienda a las personas encargadas de ordeñar las vacas observen si en el pezón o en la ubre aparezca el grano conocido como viruela, lo recojan con prolijidad y lo pongan en vidriecitos, para que llegado el momento se aplique a los que quieran preservarse de ese mal.

El Semanario notifica que los Jueces de Paz han procedido al enrolamiento de todos los párvulos y demás personas, que no hayan tenido viruela para vacunarlas. **Se ordena la vacunación a toda la población.** El Ministro de Gobierno pasa una Circular a los jueces de Campaña transmitiendo la orden del Presidente de la República de vacunar a niños y adultos.

<sup>34</sup> Massteman. 7 Años de Aventuras en el Paraguay.

La epidemia de viruela que se desata en Pilar, acaba con la vida de la hija que tuvo el Mariscal López con Juana Pesoa llamada Avelina Constanza, de ocho años.



Ante esta nueva epidemia que se cernía sobre el país, en marzo de 1866, la Sanidad del Ejército dispuso que el **Dr. John Fox** fabricase vacuna antivariólica en gran cantidad. Se pusieron a disposición para actuar como vacunadores los practicantes del Hospital de Asunción y a su disposición las vacas lecheras en las estancias de *Ybycuí*, *Potreo* y *Surubí*.

Aunque durante la guerra ya se practicaba la vacunación y la variolización, hubo numerosos focos que afectaron, sobre todo, a la población civil.<sup>35</sup>

Esta enfermedad hizo horribles estragos en toda la población y por la razón misma de haber tomado todas las precauciones contra su introducción, no se limitó como entre nosotros a los niños que son menos susceptibles de las complicaciones que pueda acarrear sino que atacó a viejos y jóvenes y costó la vida a 60 mil personas.

Para el tratamiento de las epidemias, el Dr. Stewart hizo imprimir instrucciones concisas y estrictas medidas de profilaxis.

Ese año 1863, se incrementaron las medidas profilácticas, la variolización, para luchar contra la epidemia de viruela que amenaza al país, tal como puede apreciarse en la nota de ese año enviada al Ministro de Gobierno de aquel entonces, por Justo Pastor Ibarrola, en la que comunica que se ha practicado la variolización con éxito en mil cincuenta personas.

Los que habrán de inocularse la vacuna, se debían purgarse para limpiarlos de los humores grasos que puedan agravar el mal, y después de vacunados mantenerlos a pasto con el cocimiento de cebada, achicoria y gramilla u otros refrigerantes y diluyentes, y diariamente ayudas intestinales de cocimiento de malva blanca con un poco de sal y una cucharada de vinagre.

### **Epidemia de sarampión**

La epidemia de sarampión afecta nuestras tropas durante la Campaña de Corrientes, luego se repite en Humaitá.

El Semanario del 2 de septiembre de 1868 da cuenta de que la epidemia llega a Asunción. Las medidas tomadas por el **Dr. John Fox**, Cirujano del Hospital Militar, fueron las de retirar a las poblaciones del Pilcomayo para ser atendidas en dicho nosocomio. En ese mismo periódico se lee sobre una “receta fácil” para combatir el sarampión, de Juan Vicente Estigarribia. La receta se manda imprimir y se reparte gratuitamente.

---

<sup>35</sup> Archivo Nacional

## Epidemia de cólera (*cha'í*)

En febrero de ese año, un barco brasileño que transportaba tropas desde Río de Janeiro, trajo los primeros afectados y la epidemia golpeó a todos los ejércitos aliados, al paraguayo y a la población de toda la región. Informes de época señalan que en un hospital de campaña, de las fuerzas aliadas, entre abril y mayo se registró una mortalidad del 80%.<sup>36</sup>

En marzo de 1867 irrumpe el "**cólera morbus**" la que fue entonces la más mortífera de las epidemias. Al cólera se le dio el nombre popular de *cha'í*.

El primer caso de **cólera** aparece en mayo en Paso Gómez. El **Dr. Guillermo Stewart** indicó el aislamiento de la unidad donde se detectó el caso; la prohibición absoluta de la comunicación tuviera o no la enfermedad; extremar las medidas de limpieza e higiene, y la prohibición estricta de dejar basuras o restos de alimentos en cualquier parte del Campamento. Se recomendaba no beber agua cruda porque es considerado un veneno para esta enfermedad y una de las características principales del enfermo es justamente la sed devoradora. López, desesperado por la sed y en un descuido del médico que lo trataba, agarró una botella de agua que había sobre una mesa y se la llevó a la boca.

El médico se la arrebató con violencia antes que pudiera empujarla y el Mariscal furioso le increpó a gritos. El obispo Palacios que sintió los gritos del Mariscal ingresó en la habitación para reconvenir al galeno por su crueldad.

Esta epidemia costó la vida de **Natalicio Talavera**.

El cólera se extendió a todo el ejército y después por todo el país. Al principio se trató de mantener la noticia en secreto mientras se veía que acciones se tomarían pero después fue el propio López quién comunicó la aparición del cólera morbus y ordenó al Vicepresidente Sánchez a tomar en Asunción algunas medidas preventivas como la cuarentena de todos los barcos llegados de Humaitá y medidas de higiene en la ciudad y las casas.

Se bebía agua de pozos superficiales y contaminados. El Duque de Caxías se hacía traer agua de la fuente Carioca, de Río de Janeiro. Se transportaba en barriles exclusivamente para su uso personal.<sup>37</sup>

Víctima del cólera muere un hijo del Mariscal López. Ese año también a Solano López fue afectado por este mal, siendo asistido por el **Dr. Cirilo Solalinde** aunque otros autores señalan que fue **Juan Vicente Estigarribia**.

---

<sup>36</sup>História da Guerra entre a Tríplice Alianza e o Paraguai. Frago Tasso, Augusto. III Volume. 2ª. Edición. Biblioteca do Exército, 1959. p.166.

<sup>37</sup> Britos V. Lic. Fernando. Pestes y enfermedades en una guerra infame. La ONDA digital N° 707



## La Epidemia de fiebre palustre o paludismo

Otro azote fue el paludismo, que se denominaba “fiebres recurrentes”, endémico en buena parte del Paraguay. Las formas clínicas más comunes de las fiebres intermitentes son la terciana y la cotidiana.

Afecta tanto a tropas paraguayas como a las aliadas. Cuando los aliados acamparon en *Itapirú*, las dos terceras partes de los soldados se vieron afectados y desde entonces sufrieron la enfermedad en forma recurrente. Los enfermos abarrotan los hospitales. A pesar de que cada división contaba con su propio Hospital, a más de los cuatro establecidos en Asunción y otros situados en Paso *Pucú* y *Humaitá*, no fueron suficientes para contener la epidemia.

Siguiendo la crónica de Palleja...*”rodeados de aguas infestadas, la mayor parte de ellos pisando un terreno que vertía humedad, circundados de un sinnúmero de animales que se morían por falta de pastos, grandes montones de osamenta de las carneadas, más tarde después de las primeras batallas, eso mismo estaba sembrado en más de 30.000 cadáveres humanos, una gran parte de ellos insepultos en aquellos puntos que habían sido considerados campo neutral...”*<sup>39</sup>

El diario de campaña del Coronel Palleja relata: *“el chucho cunde cada día más; hay más de mil personas en el campo atacadas por esa dolencia. El empleo de la quinina es eficaz; en ocho o diez días queda sano el paciente. Los paraguayos dicen que la curan entrando al agua al sentir los escalofríos; entre nosotros, nadie ha querido ensayar la eficacia de este remedio”*.<sup>40</sup>

Esta enfermedad, conocida desde la antigüedad, se combatía con tres dosis diarias de quinina diluida en agua de cebollas. Se daba en la dosis de un escrúpulo de dos días. Los médicos militares diseñaron un tratamiento que creían prevenía el contagio. Consistía en hacer marchar a los soldados durante tres horas, cargados con todo su equipo, para producir cansancio y fatiga. Luego se les permitía descansar e ingerir té y sobre todo mate para que transpiraran.

También se usaban Purgantes, vomitivos, dieta severa durante el acceso, bebidas aciduladas y atemperantes: frías y aún heladas durante el período del calor; durante el frío: infusiones calientes, diaforéticas, bebidas alcohólicas en agua hirviendo, ponches de *cognac*, de aguardiente, y otros.

Este material es un breve resumen sobre la atención de la salud en la Guerra Guazú. Médicos, Hospitales, Enfermedades y Epidemias fueron investigados con el fin de aportar nuevas informaciones sobre lo que ya se había escrito anteriormente.

---

<sup>39</sup> Lucilio del Castillo. Enfermedades reinantes en la Campaña del Paraguay. Tesis. Buenos Aires, 1870

<sup>40</sup> Coronel León Palleja. Diario de Campaña de las Fuerzas Aliadas contra el Paraguay, T.L, 350. Montevideo.

## Bibliografía

1. Archivo Nacional. La vacunación y la valorización
2. Baptista, F. (1987). Elysa Lynch, mujer de mundo y de guerra. EMECÉ. Buenos Aires
3. Benítez, Luis G. (1986). Breve historia de grandes hombres. Comuneros, Asunción.
4. Britos, Fernando. Pestes y enfermedades en una guerra infame. La ONDA digital N° 707
5. Centro Cultural Mario Z. Meyer. (2009). Algunos de los instrumentos médicos utilizados en la cirugía de guerra. San Lorenzo
6. Chiavenetto J. (1975). Genocidio Americano. A Guerra do Paraguai. 2ª Edicao. Editora Brasilence. Sao Paulo.
7. Circular. Gaceta Oficial. 1869
8. Del Castillo, L. (1870). Enfermedades reinantes en la Campaña del Paraguay. Buenos Aires: [s e]
9. Diario El Paraguay. Establecimiento de un tribunal de medicina. 1870
10. Diario El Paraguay. Se inaugura un Consultorio médico-quirúrgico. 1870
11. Diario EL Pueblo. Consejo de Medicina e Higiene Pública. 1871
12. Díaz, G. (1869). En tres meses en Asunción. p. 167-168. Recuperado de wikipedia
13. Fragoso Tasso, A. (1959). Historia da Guerra entre a Tríplice Alianza e o Paraguai. 2ª. Ed. [s l] Biblioteca do Exército, p.166.
14. Franco Víctor (1984) Historia de la Sanidad Militar en el Paraguay. Su creación. Anales de la Facultad de Ciencias Médicas de Universidad Nacional de Asunción, Vol. XVI, No. 1:2 269.
15. González Torres, Dionisio (1963). Temas médicos. Vol. III. Imprenta Nacional, Capitulo IX, 232.
16. González Torres, Dionisio (1968). Aspectos Sanitarios de la Guerra de la Triple Alianza. [Sn]
17. La causa principal de las muertes en el campamento paraguayo. Material cedido por Coral Guanes
18. León de Pallejas. (1865). Diario de campaña de las fuerzas aliadas contra el Paraguay. Imprenta El Pueblo. Montevideo, tomo I, p. 98
19. León de Pallejas. (1865). Diario de campaña de las fuerzas aliadas contra el Paraguay. Imprenta El Pueblo. Montevideo, tomo L, p. 350
20. Ley Orgánica de la Municipalidad de la ciudad de Asunción. Registro Oficial. 1870
21. Masterman, Georges Frederick (1870). Siete años de aventuras en el Paraguay. Imprenta Americana. Buenos Aires.
22. Pérez Acosta, Juan Francisco (1948), Carlos A. López. "Obrero Máximo", Labor administrativa y constructiva. Editorial Guaranía. Asunción.
23. Revista abc Color. El General Díaz. 25/09/2011
24. Semanario *Cabichuí*. Batalla de *Tuyuti*. 14/09/1868